

ESPAÑA Y EL GAS NATURAL

Poco a poco se ha ido perfilando el contenido de los acuerdos establecidos entre España y Argelia en relación con el gas natural. El último día de la visita a Argel del ministro de Asuntos Exteriores español, señor López Bravo (el 10 de febrero), se firmó por parte de los presidentes de la Sonatrach argelina y de la española Gas Natural un contrato para el suministro de gas natural licuado a España. En dicho contrato se estipula que la compañía argelina suministrará a la española 1.500 millones de metros cúbicos anuales de gas, a partir de 1977, durante quince años. (Ese suministro es el máximo anual; en concreto, el contrato señala 232.000 millones de termias FOB costa argelina.)

Los suministros no empezarán regularmente en 1974, como se dijo, aunque sí están previstas entregas iniciales por un volumen total de 2.000 millones de metros cúbicos durante los años 1974, 1975 y 1976.

Simultáneamente a este acuerdo, los presidentes de Gas Natural y Sonatrach, señores Durán Farrell y Ghozali, firmaron un acuerdo por el que se prevé la creación de una sociedad conjunta hispano-argelina al 50 por 100, cuyo objeto será la compra de gas natural licuado en la costa argelina para su venta en los principales mercados mundiales. En resumen, se trata de vender CIF, técnica española, y gas argelino comprado, FOB, a través de una empresa que, naturalmente, dispondrá de la correspondiente flota metanera para el transporte.

EL GAS DE LIBIA

En la actualidad el gas natural que se consume en la zona de Barcelona procede de Libia, sobre la base de un contrato para la compra de 1.000 millones anuales de metros cúbicos de este producto. Pero como el abastecimiento libio no cubrirá las necesidades españolas en una fecha próxima, se ha firmado el nuevo acuerdo.

Cuando en España comenzó la "aventura del gas natural" hubo un acuerdo de principio para la compra del mismo en Argelia, pero éste quedó malogrado. Luego se pasó al suministro desde Libia, realizado por la Esso, aunque a raíz de los problemas surgidos entre la empresa norteamericana y el Gobierno libio aquella tuvo que suministrar a la planta de Barcelona con gas natural procedente de diversas zonas productoras más alejadas (aunque esto le supuso mayor gasto a la Esso, esta empresa cumplió con nobleza su acuerdo con Gas Natural, sociedad en la que, por cierto, tiene un paquete importante de acciones). Por último, como escalón final de los suministros libios, está el contrato por quince años y cinco de prórroga firmado a principios del pasado mes de marzo entre Gas Natural y el Consejo de la Revolución Libia, que ha sido el primero en su género firmado con un país europeo.

LOS PRESIDENTES DE REPESA Y BUTANO

El acuerdo para la compra de gas natural argelino ha suscitado, por otra parte, diferencias de criterio en España, y en algunos casos clara oposición a las implicaciones derivadas de su contenido. Parece incluso que las diferencias de criterio pueden llevar a interesantes repercusiones político-económicas. En la Prensa diaria se ha podido leer ya el rumor —sin confirmación oficial— del cese de los señores Valero Bermejo y García Hernández como presidentes de Repesa y Butano.

De momento la situación sigue sin estar definida, y se especula con el posible alcance de las repercusiones que en el interior del país pueden tener los acuerdos con los argelinos.



y 2)

En nuestra opinión —en la que no tenemos en consideración las “aristas” privadas que pueda tener el asunto, y que desconecemos—, no hay motivo para que de la presidencia de Repesa y Butano tengan que salir los señores Valero Bermejo y García Hernández, los cuales han desarrollado una eficaz labor en ambos cargos. Los problemas creados por la irrupción creciente —ahora confirmada— del gas natural en el abastecimiento energético español pueden tener una solución adecuada en el tapete de la mesa de negociaciones.

El gas natural es un compuesto de hidrocarburos gaseosos (metano, etano, propano y butano), y de aquí nace el actual problema. El gas natural libio que llega a Barcelona es objeto de una operación para separar el propano y el butano que contiene (el libio que va a Italia no se separa, y el propano y butano que contiene se reforma catalíticamente, convirtiéndolo en metano), y así resulta que Gas Natural, empresa creada para lanzar en el mercado español una nueva energía, obtiene también unos gases ya conocidos y vendidos aquí, y que si están sometidos al régimen de monopolio (Gas Natural puede cubrir el 100 por 100 de nuestras necesidades de propano y quizá una quinta parte de las de butano).

El propano y butano lo distribuye en España Butano, S. A. (empresa “fifty-fifty” propiedad de CAMPSA y REPESA).

¿Hay una colisión empresa privada-empresa pública? ¿Gas Natural está incidiendo en el campo del monopolio de petróleos sin tener porqué hacerlo?

A estas preguntas hemos oído responder afirmativamente, pero hay motivos sobrados para dudar que la respuesta sea un sí rotundo, y, en todo caso, siempre cabe un acuerdo negociado y satisfactorio para los intereses en juego; y para el país, pues ahora resulta que hay días que en el puerto de Barcelona se está cargando un barco con butano para la exportación mientras que llega otro con butano comprado fuera.

Gas Natural no vende butano y propano en España, pues existe un monopolio que hay que respetar, y como Butano no le compra los gases que produce, se ve obligada a exportarlos, aunque sea a precio marginal. Lo lógico parece que Butano compre a la empresa barcelonesa esos gases obtenidos en España a los precios, claro está, que rigen en el mercado internacional.

ALGO SOBRE EL GAS NATURAL

El gas natural es una fuente energética de porvenir que dará paso a un gran comercio internacional. Ya en 1970 el consumo mundial fue de 1,2 billones de metros cúbicos, y se espera una rápida expansión del mismo.

Los más importantes contratos del comercio mundial de gas están actualmente firmados por Argelia y Libia, aunque se espera que el primer país tome pronto la posición de cabeza.

Argelia, desde Arzew, suministra a Inglaterra y Francia (son los contratos más antiguos, por 1.000 y 500 millones anuales de metros cúbicos), y ahora empieza a suministrar a la costa oriental U. S. A., con un acuerdo que se va a ampliar enormemente (llegará a cerca de 12.000 millones de metros cúbicos anuales) y que tendrá copada por varios años toda la producción argelina. Argelia, desde Skida, suministrará además al sur de Francia a partir de 1973 (3.500 millones de metros cúbicos anuales) y a Barcelona desde 1977 (1.000 millones).

Desde Alaska se suministra ahora abundante gas natural al Japón, y se estudia el suministro a la costa occidental norteamericana.

Libia suministra ahora a La Spezia italiana (2.350 millones de metros cúbicos anuales) y a Barcelona (1.000 millones).

La U. R. S. S., que tiene las mayores reservas mundiales (pese a ello compra gas natural de la zona del Golfo Pérsico), suministra a los países del COMECON y tiene en marcha un gran proyecto de gasoducto para llevar gas natural al centro de Europa. El gran mercado europeo (Alemania, Francia...) es también mirado con atención por Argelia, país en el que se estudia la posibilidad de llevar un gasoducto hasta Alemania, que posiblemente pasaría por España en caso de realizarse.

En España, de momento, el gas natural se consume en Barcelona y su zona (hay un pequeño consumo en Alava procedente del pezo “Castillo”), pero está previsto empezar a extender una red de plantas regasificadoras (Gerona, Seo de Urgel, Lérida...). A Bilbao se intentó llevar gas del yacimiento francés de Lacq, pero la operación no se cerró porque los franceses son deficitarios de esta fuente energética, y aunque Lacq está más cerca de Bilbao que de París, la operación no compensaba si luego hay que suministrar a París desde Argelia. De todos modos, en Bilbao no está abandonada la idea del gas natural.